

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa de la Decanatura Cultural de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante* y en bibliotecas públicas, casas de cultura, colegios, universidades, cárceles y organizaciones gubernamentales.

Este número 60 es una antología de poemas de María Clemencia Sánchez, preparada por ella, bajo el título: *Paraíso precario*.



N.º 60

# *Paraíso precario*



María Clemencia Sánchez

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DECANATURA CULTURAL

2010

ISBN 978-958-710-586-5

© MARÍA CLEMENCIA SÁNCHEZ, 2010  
© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2010  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia  
Fax 342 4948  
dextensionc@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

*Primera edición*  
Julio de 2010

*Ilustración de cubierta*  
*Encuentro del Silencio*, por KIKE LALINDE,  
plumilla y aguada, 23 x 11.5 cm., 2004

*Diseño de carátula y composición*  
Depto. de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*  
Nomos Impresores

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

UNIVERSIDAD  
EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestroza  
*Rector*

Miguel Méndez Camacho  
*Decano Cultural*

Clara Mercedes Arango  
*Coordinadora General*



*A la memoria de Elisabet Rodríguez,  
Barcelona 1969-  
Cincinnati 2009.*



I  
EL VELORIO DE LA  
AMANUENSE

*Antes de caer en la inconsciencia  
Quisiera otro beso,  
Otra oportunidad de gloria  
Otro beso, otro beso.  
JIM MORRISON*

*Un ángel me sigue  
Cual si fuera mi sombra  
Acostumbrada a su presencia  
Lo olvido  
Como él me olvida.  
ANISE KOLTZ*

## ANACRONÍA

Alguna vez quise el paisaje  
Ocre de los otoños.  
Las manos de un leñador  
Del bosque de Inglewood  
Me ofrecieron una mañana fría.  
Los senos descubiertos soñaron el sol  
De las canículas orientales.

Supe que las nubes  
Eran la puerta del infierno  
Cuando ángeles terribles  
Amaron mi piel de reptil.  
Aún escucho el llanto de los océanos  
Preguntar a la frágil niña  
Cargada de piedras  
Dónde mueren las olas.  
El amor ha dibujado sus rostros  
En una clepsidra rota de siglos  
Y no sé quién soy  
Y no sé quién fui en tus manos.

## PRINCIPIO

El gesto de la eternidad  
Reposa en la mirada de un niño mudo.

Fue necesario enterrar los vocablos  
Para fundar el diálogo con lo perdido.  
Una flor en su mano es la primavera  
Todo el tiempo queda resumido  
Pues no hay posibilidad de promesa.  
Pero de igual forma  
La flor en su mano es el amor  
Y el llanto se hace mar de invierno,  
Escena ininterrumpida  
De una antigua nostalgia de eternidad.

## IMAGEN SIN ANVERSO

El niño del árbol único  
Inventa la humedad del primer agua.  
Abandonar la forma de los gestos  
Que se multiplican  
Evoca la ausencia de una tarde sin sombra  
Luz de fondo por donde cruza  
La bicicleta  
Cuya ruta es la línea de la propia sed.

Alguien muere cada vez que elegimos  
El silencio.  
Toda opción es sabiduría  
O vana resignación de lo que se oculta.  
Ese niño sin cielo  
Señala la luz,  
Describe su ausencia.  
Imagen sin anverso  
En la línea de la propia sed.

## PERMANECER EN VENECIA

La perfección de la belleza  
Es el dolor.  
Volver a Venecia  
Como jugarse de nuevo el corazón  
Tu vida entera  
Tras el rastro misterioso de unos ojos  
El presagio de un dios olvidado.  
La ausencia esculpe lo amado.  
Venecia te dará la sed suficiente  
Para despertar el antiguo fuego  
El dolor la dicha.  
Permanecer en Venecia  
Hasta el borde de la fiebre  
Como quien hace una cita con su verdugo  
El sagrado veneno de lo bello.  
Morir en Venecia  
Recuperado por un instante  
El brillo de la juventud  
Salvado para siempre por unos ojos.

## EL VELORIO DE LA AMANUENSE

Escribí la larga estela de tus árboles  
A imagen y semejanza de tu dictado.  
La luz que quisieron tus ojos  
Son hoy de las hojas  
Palabras detenidas  
Que la arena de las diásporas entierra.  
He sido la amanuense del fenecer de los siglos  
Recolectora de veranos vacíos  
Bajo un olmo fértil que no existe.  
He ido a averiguar en la antigua vegetación  
De las estepas  
El nacimiento de los limos.

Hoy, dueña de voces extrañas,  
Paisajes ajenos que no comprendo  
Añoro una voz para decir el árbol  
Que ronda mis sueños, el nombre de una mujer  
Que semeja el descenso de las mareas,  
Y el diálogo interrumpido que sostengo  
Con el ángel.

## SONATA PARA QUE AMANEZCA

Estoy en el fondo de un barco roto  
Estoy en el medio de un mar agrietado  
Estoy en la orilla de un cielo horadado.

Estoy horadada en el medio de un barco  
Estoy agrietada en el fondo de un cielo  
Estoy rota en la orilla de un mar.

Estoy en el cielo de un fondo roto  
Estoy en el barco de un miedo horadado  
Estoy en el mar de una orilla agrietada.

Pronto veré la luz.

## LIMOGES

*¿Qué me espera  
en la dirección  
que no tomo?*

(JACK KEROUAC)

He aquí todos los cielos  
Que nunca he sido  
La pesadilla trenes en la noche  
Que no se mueven  
Igual que la risa del guardagujas  
Ensartando el hilo de sus días.

Ruinas antiguas y mares de otra parte  
Fluyen adentro como una traición  
A lo que busco.  
El beso que dejo en los labios de Salomé  
Esculpe la boca que pierdo  
Y equivoco desde Heráclito  
El rumbo de mi itinerario de hielo.

Perderé de nuevo las estrellas  
Al descender a la noche  
Inhabitadas calles de Austerlitz  
Mármol cielo de la estación Saint Pierre de Corps  
Donde en una fracción de segundo  
Vi mi vida toda derrumbarse como un otoño.  
A ti te crucé en la Avenida Diderot,  
Terrible niño Jean Nicolas –  
Y supe, como saben las algas del silencio,  
Que la pasión por el oro y la belleza  
Es la misma pasión por la muerte.

## SED DE ESPACIO

Daré mi vida por la torre  
En que duerme la princesa.

No pido más.  
Diminuto es el lugar  
Donde reposa mi deseo  
Y desprecio  
Los caminos que tejen el bosque de oro  
De los avaros.  
Un sueño me desvela  
Unos ojos cerrados me dan la luz,  
A mí,  
Que no conozco el agua que baña  
A los dichosos  
Que no he visto las tierras lejanas  
Donde suenan los tambores más dulces.

Daré mi vida por la torre  
En que duerme la princesa.

## ESPACIO DE SED

Restituyes el reino de los clavicordios,  
Un legado de tristeza  
Que te surca cada latitud.

En vano te esfuerzas por ser  
De este tiempo  
Leve  
Como los neones de la noche  
Como el humo que sobrevive  
A los bohemios.

Pero eres antigua  
Y llevas bajo tus ojos  
Las ojeras de todos los fatigados  
Por el amor,  
El asombro de la primera luz,  
Y los siglos incontables  
De que nos habla un bisonte  
Dibujado sobre la piedra.  
Tus palabras sin tiempo  
Agrietan el deseo como  
Una muerte milenaria  
Que no concluye en tu boca.

## ADVIENTO

Un desierto inicia la vigilia  
Una espera de barro  
En la mirada de salmuera  
Desfallece sobre el báculo de las aguas.

Pertenezco al adviento de los girasoles  
Al abrazo de los veleros que se marchan  
Por oriente  
Sumergiendo en su estela la música  
De las cítaras.  
Pero de cuántas formas  
Muere para uno  
Lo que se ha amado  
Y cuánto tiempo  
Requiere el escupitajo  
Para destrozar  
Las manos que lo tejen.

La niebla es la jaculatoria  
De mi esperanza  
Invisibles las ventanas del verano.

Voy y vengo  
Obsedida  
Buscando entre formoles  
El nombre del sándalo.

## UN MORIR DULCE

*A Dulce María Loynaz*

Vana es la espera de otro mar.  
El viento sopla haciendo un círculo azul  
Ruge el deshojado abeto de los labios  
Y una suerte de presagios tañe la silueta  
De la del amor más triste.  
A tu lado murieron tantas Araucarias  
Como voces hacia adentro  
Tanto tiempo de niña muda  
Perdiendo la urgencia que reclama  
Una tardía gloria.  
Un morir Dulce  
Como el olvido de las siemprevivas  
Un partir Dulce  
Como el aroma de las nomeolvides.  
Vana es cada palabra que el deseo  
Lanza a las largas esferas de la noche  
Porque si bien habrá quien te recuerde  
Ya no habrá quien te abrace  
Y es eso lo que hace desolada la poesía  
Inútil el oficio de desollarse  
Palabra tras palabra  
Como una rosa.

## BLUE

Si la luz consuela  
La mirada,  
Enséñame el camino a ella.  
Veo las horas del alba  
Ardiendo inaudibles  
Sobre el silencio de los espantapájaros  
Veo la línea que señala  
La fatiga de los jornaleros  
Veo el canto de los cuervos  
Temblando sobre la piel de los estanques  
Veo el balanceo de los eucaliptos  
Interrumpido por la niebla.

Enséñame el camino.

Veo un dios que se marcha  
Como el incienso  
Que expulsaran las violetas  
Veo la sombra abatida de una nube  
Envenenar el estertor de los enfermos  
Veo los labios de una mujer  
Durmiendo sobre la higuera  
Veo un jazmín desolado  
En mi corazón.

Enséñame el camino.

## RECUERDO A ALFRED HITCHCOCK

Todo es vértigo.  
La mano que enciende la vela  
Esculpe el silencio  
De largos pasillos.  
Ignoro el fuego que brotan  
Las nubes de otro cielo,  
La voz que anunciaba las balas  
O el niño mudo que conoció la trampa.  
Hubiéramos nacido  
Para detener al hombre que cae  
El hacha que te sombra la espalda  
El veneno que libara la anciana.

En la risa de cada pájaro  
Un buitre hace eco,  
La quietud presagia el péndulo,  
La ronda infinita de las horas  
Recuerda a una mujer  
Que lleva flores a su propia tumba.



II  
ANTES DE LA  
CONSUMACIÓN

*La belleza, las cosas bellas,  
son esos ahora mis más mortales  
enemigos.*

YUKIO MISHIMA

## MUTILADO

Groot Zundert tiene un sol  
Que pende por encima  
De una línea de montañas  
Pequeñas. El cuadro es frío  
Por demás, pero bien podría  
Ser una postal de la belleza,  
Aunque ese tímido sol  
Que nunca anuncia el final  
Del invierno, es el poema mutilado.  
Tanto damos que se termina  
Entregando los brazos, tanto  
Nos acecha la sombra de una luz  
Inalcanzable, que toda palabra  
Amarilla suele devenir  
Nuestra única antorcha.

Si los labios hablan del tiempo,  
El beso niega la memoria  
De los relojes negros,  
Cada instante de herida  
Que devora las comisuras.  
Si las manos que no tienes  
Te sirven para el abrazo,  
El viento de la ausencia  
Es el báculo del amor  
Que siempre nos aguarda.  
Tal vez este gesto señala  
La plenitud de lo invisible  
Y sirve seguramente  
Para consolarnos,  
Para comprender  
En la transparencia  
De lo que flota  
Y jamás vemos,  
Porqué el mundo  
No le pertenece a la inocencia.

## LOS BELLOS DÍAS

Esto dejaremos.  
Esto y también  
La canción del deseo  
Que resiste.  
Al descender al camino  
En las horas inciertas  
Del péndulo,  
En el tálamo donde las  
Flores se asientan  
Sostenidas en su  
Propio yelmo,  
A decir lo que fue  
O fuimos,  
El vuelo inconfesable  
Del ángel,  
Nuestra voz primera,  
El amor.

Esto y también  
La sentencia de la mirada  
Que recuerda.  
Allí, en los ojos donde  
Bebimos de la sombra  
Más impronunciable  
O lo que siendo  
Dejamos de ser,  
Irreducible árbol  
Que cedemos al hambre  
Para ser Urapán  
En la raíz  
De toda tierra.

LA BARONESA KAREN BLIXEN  
FUE EL PRETEXTO

CARSON MCCULLERS

Nueva York es aún tierra lejana  
Donde nadie construye su casa  
Con el pretexto de una breve hoguera  
Para las noches más solitarias.

Ya ve que me he quedado casi inmóvil  
Como cosida a esta silla  
Desde donde sigo pensando en algún verano  
De risas e insisto en conocerla.  
Quiero que venga a mi casa  
Pues su presencia de mujer antigua  
Y hermosa me devolvería la alegría  
Que alguna vez sentí por no sé que  
Infinita belleza, fuego que me abrió  
El corazón y con el cual fue posible  
Despertarme en terribles mañanas  
Donde nunca amaneció.

Nueva York es aún tierra lejana  
Y acaso sea usted la hoguera,  
El pretexto para una tímida danza  
En mis días desolados.

KAREN BLIXEN

Nunca tuve una casa pero cada noche  
Alguien aguardó por mí para la cena  
Y uvas, ostras y champán  
Permanecieron en la mesa hasta el alba.

Casi siempre fui pero igual tenía entonces  
Que irme porque así me lo decía mi corazón  
De mareas, como si un abisal destino  
Dictara la ruta de mis pasos.

Ser bella y amada ha tenido para mí  
El precio de la distancia. No conozco el olor  
De los años ni el impasible sepia  
De las fotografías en los muros.  
He ido tras la estela del fuego,  
Pasión única que me dio la dicha  
De los amores ebrios,  
Y todas mis casas fueron el pretexto.

## MARYLIN MONROE

Oye esa música que me iguala ahora que despierto.  
Es un arco de violetas que sonríen para nadie,  
El temblor del último analgésico  
En mis labios, la dosis vacía de los besos  
Que espero como una enferma cada noche.

Acaso eres tú Jimmie, Arthur, Joe,  
Intentando un alivio para mis ojos.  
Acaso traes una sorpresa que me alegre  
Y me libere de este ocaso en que se apagan  
Mis estrellas.

Oye esa música que me iguala.  
Es el instante de gloria  
Que aguardaba mi vida para sonreír  
Sin más pretexto  
Que mi pequeña alegría.

SUMMERTIME, 1970  
(Alusión a Janis Joplin)

Será el último rastro  
De la tarde.  
Se ahogará  
Para siempre su luz  
En mi memoria.

Tiempo de verano:

Aquí van quedando  
Las pocas cenizas.  
El día no hace más  
Que fenecer en la luz.  
Aquí va haciéndose el grito,  
Los recuerdos de  
Abatidos rumores  
O lo que fue el amor,  
Un nombre que vuelve  
Como la arena  
A desmoronar las manos,

El delirio  
De todos los adioses.  
Aquí van juntándose las sombras,  
El deseo ya rendido ante el puñal,  
Van muriendo las risas  
Y el minuto siguiente de la nada.

Tiempo de Verano.

Será el último rastro  
De la tarde.  
Se ahogará  
Para siempre su luz  
En mi memoria.

YUKIO

Bajo la nieve  
Está la sangre.

El signo alude  
Al undécimo mes del año:  
Inicio del regreso  
Fiebre  
Pavor  
Belleza desangrada.

Sé como las hojas en otoño,  
No resistas a la vejación  
Del ocaso.  
Asiste al sigilo  
Que escribe tu nombre  
En el misterioso blanco.  
En la huella que se deshiela  
Está tu arcano  
Desde el canto  
De la primera mañana,

Un grito que arde en las venas  
Coronando de agujas  
El vientre del único beso claro.

No escribas con júbilo  
En noviembre.  
Bajo la nieve  
Está la sangre.

## PEQUEÑA CANCIÓN COREANA

Seguirá el corazón  
La senda infinita de la alegría,  
La brisa que trae el rumor  
De la paz y el vuelo de la flor.  
Los campos, verdes y frescos,  
Verdes y nuevos,  
Alientan el rojo sol de mis pasos.

Seguirá el corazón  
La senda infinita de la alegría  
La senda infinita de la mañana.

AVENIDA HELEN KELLER  
EN EL CRUCE DE LA CALLE 15

Vaya lugar para una cita de amor.  
Aquellos que acordaron el reencuentro  
En la Avenida Helen Keller,  
En el cruce de la calle 15,  
A las cinco de la tarde, hora de Lisboa,  
Jamás se encontraron.  
Cruzaron tan cerca que no se vieron.  
Tropezaron con el viento frío  
Que venía de ese muelle  
Donde Fernando y los otros  
Huyeron como niebla.

La rosa, la misma rosa de Keller,  
En las manos de estos amantes,  
Afilaba sus espinas,  
Justo cuando el día  
Auguraba la hora ciega  
Del olvido.

## ANTES DE LA CONSUMACIÓN

*Este signo representa el paso del invierno  
al tiempo fértil del verano.*

I king,  
Hexagrama 64.

Esta es la sepia genealogía.  
¿Qué otro árbol podría encontrar?  
Antes de la consumación  
La belleza que dicta  
El antiguo oráculo  
Es otra en verdad.  
Diré que todo ha sido dolor,  
Una manchada noche  
En que el padre se fue  
Sin decir a qué  
Cielos daba su sí.  
Aquí fue haciéndose la fotografía  
Que no entendimos en principio  
Y que más tarde revelaría  
El gesto de la tristeza  
Que nos vino adherida.

Ella mira de frente al fotógrafo,  
Apoyado apenas su brazo izquierdo  
A una mesa adusta, fríamente decorada.  
En la mano contraria  
Una gérbera ya casi marchita,  
Atrás un artificioso velo que  
Emula una tarde barroca.  
Una mano que pasa por encima  
De su hombro, la del abuelo, supongo.

¿Qué otro árbol podría encontrar?

El gesto triste, detenido de la abuela,  
Su mirada de una infinita nostalgia,  
Y una flor en su mano.

¿Qué otra genealogía podría importarme?

La suprema y verdadera despedida del padre,  
Y la mirada de esta mujer, su madre, mi abuela,  
Detenida en la imagen sepia de una tarde sin cielo,  
Son aquello que digo ahora entender:  
La consolación de la belleza revelada para mí.

SONATA ENDIABLADA  
DE NICOLÒ PAGANINI

Cederé todo exceso  
Para que la música sea.  
Una cuerda bastará  
Para pulsar  
El hilo que ata  
Mi corazón,  
La oscura pregunta  
De cada sonido  
En el exiguo espacio  
De los días.

Descifraré la suma  
De mis caprichos  
Uno a uno,  
El desvelo de los párpados  
En la noche insomne  
O revelaré la duda  
Que duerme en el labio  
Envenenado del amor.

Una cuerda bastará  
Para entender  
El extraño demonio,  
La terrible criatura  
Que empuja mis dedos,  
Para saber  
Qué tenebroso agujero  
Abre el violín  
En el misterio indecible  
De la noche.

Cederé toda belleza  
Para que el dolor sea.  
Para que la siniestra sonata  
Deje su herida  
En la memoria más cruenta.  
Cuando llegue la revelación,  
La endiablada música  
Hará su cielo  
En las tinieblas  
De mi alma.

## BUSTER KEATON

El rostro que semeja  
El silencio  
Es el rumor  
De una muchacha olvidada.  
La mano que cierra  
Su ventana  
Imita las horas  
De una tarde detenida  
En los aleros,  
Copia el vuelo  
De los lentos pájaros  
Que la olvidaron.

El corazón mudo  
Es el amor.

La risa que se posa  
En el último árbol  
De su deseo  
Repite

Un bosque vacío,  
Todas las palabras  
Clausuradas  
En el ramaje  
Triste de su mañana.

Hay un abrazo  
Perdido  
Para siempre.  
Hay un beso intacto  
En la boca del aire.  
Una muchacha  
Olvidada  
En la tarde  
De todos  
Los silencios.

## VIRGINIA

Cómo se puede vivir  
Hora tras hora  
La asfixia de una pregunta.  
Cómo se puede vivir  
Lejos de Londres  
Proscrita en una quietud  
Insoportable, bajo la  
Tentación del propio  
Exterminio.  
Una mañana te levantas  
Y todo lo que estuvo arcano  
En las noches, es ahora  
Triste epifanía.  
Morirás, claro. Así  
Lo escribieron tus manos.

ORÁCULO DEL REY WAN  
EN SU PRISIÓN DE YILI

Ese cielo que se aleja  
Es el lago de mi corazón.

Hay agua en mi adentro  
Y en mi afuera.

Abismal es el camino,  
Oscura la sentencia,  
Irreparables las líneas  
Que me cercan.

Ha llegado la hora.  
Ha llegado la hora.

¿Y Dios?

Vendrá a su tiempo.  
Vendrá a su tiempo.

III  
PARAÍSO PRECARIO

*Poco a poco en mí he recogido y encerrado  
El mudo impulso de tu esperanza.  
Soy para ti la aurora y el día intacto.*  
GIUSEPPE UNGARETTI

## CANCIÓN DEL DESEO QUE RESISTE (Epílogo)

Te abrazaría de ser un niño  
a la sombra de los abetos  
como en el tiempo de los milagros.

Amaría tu mañana infantil de cielo ancho,  
ángel mío de cielo ajeno,  
viendo la lluvia de nieve que desprende  
la memoria de tus alas,  
como un abismo en la mirada impaciente  
de quien te aguarda.

Escucha,  
pasionarias y tulipanes  
florecen aun en el viento perplejo  
de tu ausencia  
y aves que regresan del invierno  
resisten su canción triste de luz  
sobre la rama ya vencida por la espera.

Te diría todo esto, inexpugnable,  
de pie mirando el tiempo de las hojas  
doblar y volver sobre ellas mismas,  
como si la imagen del día más alto  
bastara  
y el amor alcanzara para recomenzar  
y decirlo todo.

## REGRESO

También el árbol  
inclinado sobre su propia sombra  
me recuerda  
que esta tarde  
ya estuvo entre nosotros,  
no como se queda  
el temblor del petirrojo  
en la pupila,  
sino como se adhieren  
las hortensias al naufragio del azul  
en los trasiegos del día.

Es la suma de lo bello y el dolor  
de lo que ya no vendrá  
lo que me hace entender  
el árbol así rendido,  
y el claro de la nube  
en que se hunde el vuelo  
y el nombre de esa flor  
que parecía descifrarlo todo.

## EL NOMBRE DEL SÁNDALO

Abre la luz con la punta del último suspiro,  
mira que vuelve a ti el agua borrada  
y sus trazos de dolor  
atados como sangre a la memoria.  
Mira que es el cielo deseado  
lo que ahora muere para que nazca  
de ti y sólo de ti este dolor sin nombre.  
Deja que se impregne todo lo visto  
y presentido  
hasta que el aire lleno ya de tanta ausencia  
vuele y revuele ciego de luz  
y oscuridad redimida.

Abre las puertas del último secreto  
y deja que quede lo que queda de no decir,  
o tanto pedir que fue lo mismo.  
Abre y cierra, no dejes de tocar el fondo  
de esta alegría perdida y del día  
ya no anhelado.

Mira que es sólo un aire de pasado  
y hojas de menta y mañanas de albahaca  
lo que hunde esta tristeza en tus manos.  
Permite que sea así y no de otro modo  
este decir que es el callar.  
No digas, no pronuncies,  
No estropees el sigilo  
de esta luz  
llena de palabras y ausente de ti.

Mira que vuelvo para rescatarte  
de tanto grito pequeño y tanta flor amarilla  
cerrando tus labios.  
Por eso huelen así todos los días  
como si quisieras irte y quedaras  
a pesar de todo  
atada a la sombra del incienso y el dolor.

*Para Flor María Hernández*

## EL RECUERDO DE LOS BREZOS

Toda la luz reunida  
en este pequeño árbol  
es sólo un recuerdo  
venido a menos,  
justo antes  
de que se marchite  
la flor que lo anticipó  
y el frágil pétalo que le dio su nombre.

Este himno de brezos  
en el alto temblor de sus colores  
y la primavera viva  
que aun lo sostiene,  
me recuerda que fui yo  
quien lo soñó  
antes de ser este dulce nombre  
su alegría en el viento,  
y no el dolor que su presencia  
sabe llevarse y borrar.

Al mirarlo así  
comprendo porqué  
la luz desciende  
y se posa  
no en la flor  
ni en el pétalo  
ni en el nombre.

## HEIMAT

Será la inocencia precoz  
del día en el viento tu nombre,  
                    dulce nombre,  
haz la casa de mi infancia  
de la luz  
de la espera  
del agua más profunda.  
Haz el camino del bosque  
y el ave que devora  
mi estela de trigo devorado.

Serás la diáspora inequívoca  
de todos los nombres  
de la intemperie, nombre,  
haz mi llegada en la noche  
y mi partida hacia el día,  
haz la lluvia  
haz el agua recién nacida  
en la estación impune  
del sueño.

Sé mi casa Lisboa,  
mi manto de tisú,  
mi intemperie vencida.  
Sé mi arrullo,  
mi estancia mi estar.  
Sé mi patria pequeña  
Medellín,  
antes de la consumación  
de la belleza imposible,  
mi palabra extraviada,  
el sol.

## PARAÍSO PRECARIO

Entonces vuelve a empezar  
el día en mis manos.

*Aquí se cierra el cielo  
en su larga aporía  
de nubes que sueñan el sol  
y aves que regresan  
congeladas del vuelo  
de la noche.*

De lo que resta,  
vendrá otro día luminoso,  
esquivo y anónimo  
entre las hojas del tiempo,  
extranjero entre nosotros,  
iluminado fantasma  
de una alegría indecible  
perdida ya en el viento  
de la memoria,  
y tu cuerpo feliz renovado  
de libertad,  
y yo escribiendo  
la sombra adusta  
de otro paraíso precario.

DONDE PUSO EL TEMBLOR  
LA PRIMER HOJA

Cicatrizo al sol  
de una lluvia remota  
y doblo mi cansancio  
de estatua triste  
ante el olor del clavel  
que me hiere  
la memoria.

Como si despertara para decirte  
*te dejo porque estoy cansada,*  
y al volver la mirada de sal detenida  
lo entendiera de todo de repente.  
Allí donde él puso el temblor  
la primer hoja,  
*la casa sigue encendida.*

## DI MI NOMBRE ELISABET

*Say my name Elizabeth.*

MARY SHELLEY

Volverá el sol  
sobre tu frente límpida,  
sobre las praderas luminosas  
del día.

Se posará de nuevo allí  
el canto y el agua invencible  
de las abejas.

Volverá la primera luz de tus ojos  
al agua insaciable del estío,  
al consuelo jubiloso  
de las canículas.

Descenderá hasta ti  
el cielo más claro  
y el nombre del amor  
sobre tu corazón de aire  
de mariposa asfixiada.

Volverá el amor en nombre  
del amor a besar  
tu boca concluida  
y a habitar el campo invicto  
de tus pulmones libres.  
Regresarás del polvo de las palabras  
que te inventan  
en el génesis impronunciable  
de otro sueño.

Di mi nombre Elisabet,  
di mi nombre creatura triste,  
dolor inefable  
de mi deseo insomne,  
permite que vuelva a empezar el día.

## PUENTE DE MOSTAR

Es todavía un país lejano  
el rumor de su nombre  
pero llega y abre la mañana  
como una columna antigua  
repetida sobre el agua del tiempo.

Cinco mil años de pie,  
piedra  
sobre  
piedra  
y piedra del polvo que lo pervive.  
Toda la noche oímos sus pájaros  
cantar en lengua del mar de Fenicia  
y pasar un aleteo de manos,  
un susurro de alas invisibles  
en el viento impregnado  
por el olor de las mareas.

Toda la noche  
su nombre es el nombre  
y el silencio del agua en el agua.

ESCRITO EN UNA LENGUA  
QUE NO CONOZCO

Sale a mi encuentro su luz oculta  
de signos clausurados en el muro del medio día.  
Alguien deja la sombra de un mensaje  
que se cierra a mis ojos  
pero que en el silencio del asombro  
que también borrará el olvido,  
alcanzo a intuir el amor o la ausencia.  
Al fin y al cabo todo lo escrito  
es fruto del amor  
aunque perviva intraducible a nuestros ojos  
su ausencia.

## COMO EN UN SUEÑO DE PEDRO LASTRA

Hoy, tarde de mayo rendida por la lluvia  
de dulces presagios,  
he vuelto a ser inmortal y alada  
semejante a esas niñas  
que ríen para siempre  
deteniendo en sus pupilas  
el imperio del sol,  
el vuelo eterno del mar  
de sus secretos corazones.

Será acaso un parpadeo del tiempo  
o un manojito de agua entre los labios  
y casi he comprendido  
la belleza  
la lluvia  
los paisajes tristes que me habitan  
y que en silencio me festejan.



## PRELUDIO

Pronto dejaremos de ser  
el corazón insaciable del invierno,  
su música agonizando en todos  
los violines  
y el mirlo tiritando  
en la boca de los amantes muertos.

Sueño intermitente de una noche triste.

Para que ascienda hasta nosotros  
la flor póstuma del día azul,  
hemos habitado el silencio  
de este jardín olvidado de Dios,  
su alma profunda, su secreta fiebre,  
su sombra entre las sombras.

## FÁBULA DEL DÍA

Es la obra del tiempo lo que alimenta  
el vuelo de las aves en el cielo,  
su empeño de libertad sostenido  
apenas por un suspiro,  
por el día que recomienza el día.

Así se abre ante mí la perpleja claridad,  
todo revelado, transparente  
como si bastara un instante  
para entender todos los instantes,  
como si la muerte dejara una evidencia  
diminuta de polvo que todo lo borra  
y todo lo rehace.

Es un don la luz de cada mañana,  
un misterio detenido que vibra  
en el corazón del ave  
en la rama trémula que lo sostiene.

## NOTRE MUSIQUE

*Aquel que escribe su propia historia  
hereda la tierra de esa historia.*

JUAN GOYTISOLO

Escucha la música de nuestra ausencia,  
una ausencia cargada de regresos,  
escucha por sus pasos cómo se van  
los que no vuelven,  
cómo hacen su casa de arena  
los que no tienen manos,  
cómo les quitan su nombre  
a los olvidados,  
cómo humillan sus historias,  
su raíz de viento,  
su espera de barro,  
su intemperie,  
su patria sin cielo.

Escucha la música de nuestra ausencia,  
una música cargada de regresos,  
escucha en el aire el síncope  
del aire y la rabia de los mutilados,  
escucha sus manos imposibles  
aletear como aves furiosas  
su última canción de amor,  
su cantinela sorda  
señalando el fuego,  
la casa consumida por la espera interminable,  
la madre tierra, la madrastra,  
la patria, el hogar huérfano,  
la nada que nos sostiene  
como un sueño invencible.

Escucha la música de nuestra ausencia,  
una ausencia cargada de regresos.

## ¿POR QUÉ CÉZANNE HA PINTADO LA MONTAÑA SAINT-VICTOIRE A CADA INSTANTE?

Volver y detenerse sobre las cosas  
iluminadas de repente por esta luz vertical  
y diáfana,  
mirar el patio, el árbol, saber al fin que  
la infancia fue este nombre que ocultan  
las ramas, la quietud de una instancia  
marchita, mustia, desolada.  
Es la tarde de ayer y de mañana  
y es también esta hora en que la miro  
con el despojo de quien sólo  
ve un trozo de viento venir y arrastrar  
lo que queda, fruto triste de otro día,  
fábula del dolor donde el agua del  
tiempo no sacia el amor  
ni esta sed que da nombre  
a todo lo perdido.

Porque sólo de repente nace  
esta manera de consolar lo que ya no vendrá  
y esta sombra tibia del árbol íntimo  
rozando el centro de la nada que es  
todo o casi, sueño y vigilia,  
nosotros que fuimos alados y bellos,  
ángeles de un tiempo visto así  
sólo por los ojos que nos recuerdan adentro  
el caer de la lluvia y su relato de ausencia,  
porque ya no es despertar el fin del sueño  
donde estaremos solos como ayer y como hoy,  
mirando las cosas desprovistas al fin  
de una vana nostalgia, de un fictivo dolor.

## MARÍA CLEMENCIA SÁNCHEZ

(Itagüí, 1970). Licenciada en Idiomas de la Universidad de Antioquia, Magister en Literatura hispanoamericana de la Universidad de Cincinnati (USA) y actualmente estudiante de doctorado en la misma universidad. Ha publicado los libros de poesía *El velorio de la amanuense* (1999) y *Antes de la consumación* (2008).

## CONTENIDO

### I EL VELORIO DE LA AMANUENSE

- Anacronía [10], Principio [11],  
Imagen sin anverso [12], Permanecer en Venecia [13],  
El velorio de la amanuense [14], Sonata para que  
amanezca [15], Limoges [16], Sed de espacio [18],  
Espacio de sed [19], Adviento [20],  
Un morir dulce [21], Blue [22],  
Recuerdo a Alfred Hitchcock [23]

### II ANTES DE LA CONSUMACIÓN

- Mutilado [26], Los bellos días [28],  
La baronesa Karen Blixen fue el pretexto.  
Carson McCullers [30], Karen Blixen [31],  
Marylin Monroe [32], Summertime, 1970 [33],  
Yukio [35], Pequeña canción coreana [37],  
Avenida Helen Keller en el cruce de la Calle 15 [38],  
Antes de la consumación [39],  
Sonata endiablada de Nicolò Paganini [41],  
Buster Keaton [43], Virginia [45],  
Oráculo del rey Wan en su prisión de Yili [46]

### III PARAÍSO PRECARIO

- Canción del deseo que resiste [48], Regreso [50],  
El nombre del sándalo [51], El recuerdo de los  
brezos [53], Heimat [55], Paraíso precario [57],  
Donde puso el temblor la primer hoja [58],  
Di mi nombre Elisabet [59], Puente de mostar [61],  
Escrito en una lengua que no conozco [62],  
Como en un sueño de Pedro lastra [63], Alguien dibuja  
velámenes o niños en el banco de un parque [64],  
Preludio [65], Fábula del día [66], Notre musique [67],  
¿Por qué Cézanne ha pintado la montaña  
Saint-Victoire a cada instante? [69]

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas – Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar

31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío*, Maruja Vieira
37. *La visita que no pasó del jardín. Poemas*, Elkin Restrepo
38. *Jamás tantos muertos y otros poemas*, Nicolás Suescún
39. *De la dificultad para atrapar una mosca*, Rómulo Bustos Aguirre
40. *Voces del tiempo y otros poemas*, Tallulah Flores
41. *Evangelio del viento. Antología*, Gustavo Tatis Guerra
42. *La tierra es nuestro reino. Antología*, Luis Fernando Afanador
43. *Quiero escribir, pero me sale espuma. Antología*, César Vallejo
44. *Música callada*, Jorge Cadavid
45. *¿Qué hago con este fusil?*, Luis Carlos López
46. *El árbol digital y otros poemas*, Armando Romero
47. *Fe de erratas. Antología*, José Manuel Arango
48. *La esbelta sombra*, Santiago Mutis Durán
49. *Tambor de Jadeo*, Jorge Boccanera
50. *Por arte de palabras*, Luz Helena Cordero Villamizar
51. *Los poetas mienten*, Juan Gustavo Cobo Borda
52. *Suma del tiempo. Selección de poemas*, Pedro A. Estrada
53. *Poemas reunidos*, Miguel Iriarte
54. *Música para sordos*, Rafael Courtoisie
55. *Un día maíz*, Mery Yolanda Sánchez
56. *Breviario de Santana*, Fernando Herrera Gómez
57. *Poeta de vecindario*, John Fitzgerald Torres
58. *El sol es la única semilla*, Gonzalo Rojas
59. *La frontera del reino*, Amparo Villamizar Corso
60. *Paraíso precario*, María Clemencia Sánchez



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en julio de 2010

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel periódico de 48,8 gramos,  
con un tiraje de  
8.000 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

